

I.

Señoras, señores: pongan  
 los nobles rostros atentos.  
 En trance de angustias vivas  
 para todo autor discreto,  
 no me amparo de las sombras  
 que me disfracen el miedo.

Ante vosotros, mis jueces,  
 y á plena luz, salgo...y tiemblo.

Juzgád de mis grandes ansias,  
 por el gran atrevimiento;  
 con que al mirar mis afanes  
 supondréis por qué me atrevo.

Ni extrañéis que las cuartillas  
 me socorran, á su tiempo.

Si no me aprestasen ellas  
 auxilio dócil y bueno,  
 con la emoción trocaría  
 las palabras, los conceptos....

Valido de su concurso,  
digo ya, sin más rodeos.  
Público señor y amigo,  
Senado plus quam selecto,  
perdona que solicite  
tu atención unos momentos,  
y acepta, en tanto, rendidas  
las señales de mi afecto,  
con las que van, como hermanas,  
las muestras de mi respeto.  
Per ellas, también acojas,  
el tributo bien sincero  
de mi gratitud inmensa,  
la gratitud que te debo.  
Muchas veces me alentaste,  
(muchas), sin yo merecerlo.  
Permite al fin que lo diga  
y en tan críticos momentos,  
por que pague al fin mis deudas.....  
Mis deudas de tanto tiempo.

----

Más, no pienses que á tus ojos  
tan vivaces, tan inquietos,  
—¡Oh, cuantas fijas miradas!,  
¡tal como flechas las siento!, —  
salgo, quizás, por ganarme  
con inocentes requiebros  
el galardón que dispensas,  
la victoria con que sueño.  
No. Con lealtad lo declaro.  
Si así, cual me miras, vengo:  
si á tus ojos me descubro,  
si cual me escuchas me expreso,  
por otras razones hablo,  
y en fines distintos pienso.  
No por bajos intereses,  
ni por altivos ensueños.

-----

Es que pienso yo, — si acaso  
no discurro con acierto,

tus favores me protejan  
con su merced, desde luego, —  
que mi presente aventura  
tal es, de tan grande empeño,  
que requiere de tus gracias  
especial consentimiento;  
por singular complacencia  
de tus ánimos benévolos.  
En otros, cercanos días,  
ya acometí, —lo confieso  
sin vacilar, -- otra empresa  
semejante. Cierto. ¡Cierto!  
Mas, (hay) que entonces valiéronme,  
—grandemente me valieron, —los  
los generosos auspicios  
de músico bien egrégio;  
cuán insigne, por sus obras;  
por su númen, cuán excelso.  
Y en cambio sólo, muy sólo  
con mis penas, hoy me encuentro;

con que si tú no me vales  
seguramente me pierdo.

Por eso, público amigo,  
tu fina atención requiero.

Por eso, pues ya me escuchas,  
tan <sup>bondoso,</sup> ~~modesto,~~ tan discreto,  
sabe por mi, —pués me atiendes, —  
sabe de mi, que te ruego,  
que en el alma, con el alma,  
¡no lo dudes!, lo agradezco.  
Con que á tu favor me acojo,  
y á tu caridad me entrego.  
A ti, tan noble, ¡por justo!  
A ti, tan justo, ¡por bueno!

-----

Y al ir á cambiar de tema,  
de forma cambien mis versos.

XXXXXXXXXXXX

II.

Vamos por senda muy llana,  
y andando á la luz del Sol.  
Por la quarteta galana,  
camino bien español.

-

En él, y al punto, ya digo  
cual fué mi mayor intento  
con mi comedia, —testigo  
de mi grande atrevimiento:

-

Con este fruto en agraz  
de mi ingenio desmedrado,  
que en horas de cierta paz  
engendré, noble Senado:—

-

tributar, desde el proscenio,  
homenaje á la poesia.  
Y al más español ingenio.  
Y á la mayor bizarría.

-

Que es bien justo que subamos  
á todo Sol nacional  
al cenit, pues fuimos amos  
del Sol, de su luz total.

-

Pues obra de caballeros,  
que alienten con hidalguía,  
es la de pechar por fueros  
de la escénica poesía,

-

Pues cumple sacar á plaza,  
contra todo influjo extraño,  
los prestigios de la raza,  
(tan ~~utilantes~~ antaño)

-

Pues en vida tan vulgar  
bienes, acase, procura  
la doctrina singular  
de la más cuerda locura

-

que el mundo todo admiró....  
Y ello ha de ser, á fé mía,  
por patriotismo.....Que no  
por vulgar patriotería.

-

Para empresa tal y tal,  
y en tan medrosos instantes,  
¿cuál otro padrino, cuál,  
más excelsa que Cervantes?

-

Su gran nombre simboliza  
todo el hispano sentir;  
la Fé, con que se poetiza  
la desgracia del vivir;

-

todo impulso, toda idea  
de aspiración nacional;  
--que por algo Dulcinea  
simboliza el Ideal;--

-

y el espíritu viril  
que, con demencia sublime,  
--contra azares mil y mil,--  
inspira, salva, redime;

-

gran espíritu, sin par,  
en gran varón encarnado;  
que no cesa de luchar,  
contra el designio del Hado,

-

sin que se arredre por nada;  
¡que el dolor, con ser tan fiero,  
más le ajusta la celada,  
más le perfila el acero!

-

Me valgan tales auspicios,  
--padrino mejor no media  
para un mortal,--en los Juicios  
que forméis de mi comedia;

-

con que al fin os hagan ver,  
en mis cuadros, por momentos,  
el puro, castizo ser  
de mis honrados intentos.

-

¡Sí! Por la senda sigamos  
del claro nombre español;  
¡bravamente!, pues los años  
fuimos un tiempo del Sol.

-

Lanzas rompamos, y lanzas,  
sin reposo, noche y día,  
por servir á las andanzas,  
tan locas, de la Poesía.

-

Por que en las patrias escenas,  
por abiertos ventanales,  
sus luces entren, serenas,  
bellísimas, ¡ á raudales!.....

-

Por que en ellas vibre y vibre,  
¡siempre y siempre!, con acentos  
amigos, --y en campo libre,  
si por libres pensamientos,--

-

la voz del pátrio sentir,  
expresión del pátrio ser;  
con un hidalgo decir  
que imponga bien su poder.

-

Por que al fin las muchedumbres  
encuentren, á un tiempo mismo,  
en escuelas de costumbres,  
escuelas de españolismo.

-

Donde, por manera culta,  
se demuestre al ignorante  
que el patriotismo.....resulta  
de buen ver, ¡y hasta elegante!

-

Si sus gracias le prestó,  
con sus gracias, la Poesía.  
¡El patriotismo!.....!Qué no  
la vulgar patriotería!

-

El buen patriotismo, neto;  
el españolismo sano;  
profundo, noble, discreto....  
como un refrán castellano.

-

Como el buen decir, en trama  
de Rojas ó de Alarcón.  
Como el buen pensar, en drama  
de Don Pedro Calderón.

-

Bien verá la concurrencia,  
y es bien justo que lo note,  
que por algo la asistencia  
requerí de Don Quijote.

-

Pues yo mismo, juzgo, y veo  
con interiores miradas,  
que ya también quijoteo,  
divulgando....quijotadas.

-

¿Quijotadas? ¡Ay! Quizás  
porque el rostro les volvimos,  
no volveremos jamás,  
¡jamás! á ser lo que fuimos.

-

Cuando en bellos, largos días,  
y al son de nobles clarines,  
triunfaban las bizarrías,  
¡mandaban los paladines!

-

Entonces, de tierra en tierra,  
de aventura en aventura,  
pasó, contre el mal en guerra,  
la más hermosa figura

-

de un andante caballero.  
Pasó, de andanza en andanza;  
con un deslucido acero,  
con una mísera lanza,

-

más con ánimo tan grande  
como el que entonces vencía  
sobre las cumbres del Ande  
y en los campos de Pavía.

-

Pasó, con voces rotundas,  
con alardes justicieros;  
pasó quebrando coyundas,  
luchando con nobles fueros.

-

Con una grande ansiedad,  
que mezclaba en su razón  
la mentira y la verdad,  
la verdad y la ilusión;

-

mas con vivas ansias tales,  
por un ensoñado Edén;  
por las victorias cabales  
de la justicia y el bien;

-

--con tales vicios en lid,--  
que fué razón, al final,  
que la del buen adalid  
descarrilara tan mal....

-

Por la justicia luchó;  
por el Bien sufrió martirios;  
la Suma Belleza dió  
su origen á sus delirios;

-

puso, jamás, las miradas  
en bajos objetos viles;  
empresas las más honradas  
le estimularon, á miles;

-

vieron las gentes en él  
sólo apariencias vulgares,  
y el vulgo le fué crüel,  
con chanzas bien ejemplares....

-

Y así nació su locura.  
Y así creció más y más.  
Por someter, á su cura,  
locuras de los demás.

-

Por llevarlos á razón.  
Porque sí en varias edades  
desgracias ó vicios son  
las más visibles verdades

-

es gran empresa, en verdad,  
la que procure salud  
y fuerza de realidad  
al gozo y á la virtud,

-

en el mundo bien ballados;  
pese al fin, y en fin de fines,  
á los más encopetados....  
follones y malandrines.  
-----

-

¿Demencias las suyas fueron  
por sus extrañas violencias?  
Porque al cabo no vencieron  
al mundo, ¿fueron demencias?

-

Pues, aún así, justo Dios,  
otórganos, por ventura,  
que caminemos en pos  
de tan honrada locura.

-

Que en la Belleza busquemos  
perfecta, suma delicia;  
perfección, en los extremos  
más sabios de la justicia;

-

que no procuremos bienes  
sino por recto camino;  
que por males y desdenes  
jamás suframos sin tino;

-

que todo viril empeño  
nos halle con frente erguida;  
que pidamos al Ensueño  
compensación de la Vida;

-

que, conscientes del porqué  
de todas nuestras andanzas,  
sepamos vivir con Fé  
y alentar con Esperanzas;

-

con andares bien seguros,  
al marchar por este suelo,  
pere con ojos muy puros....  
¡que sepan mirar al Cielo!

-

¡Con la más viril audacia!  
¡Contra todo vil azote!  
¡Por tu clemencia! ¡Por gracia  
singular de Don Quijote!

XXXXXXXXXX

III.

Termino ya, cultísimo Senado,  
mas no sin que requiera, nuevamente,  
tu favor , dispensado  
por tu noble merced, la más clemente.  
No puse en mi comedia, --desdichada  
desde luego, por mía, --  
sino reflejos de la luz dorada  
de aquél Sol de la hispana bizzarria;  
más , si tales reflejos,  
son , --aunque turbios, pálidos, --espejos

que espejen resplandores de poesía;  
si en las figuras que evoqué, no obstante  
que yo les preste destempladas voces  
el aliento pujante  
del espíritu pátrio reconoces;  
si traducen la idea  
que por campo magnífico, manchego,  
robó, sin caridad, todo sosiego  
al gentil amador de Dulcinea...  
tu protección me valga,  
y al fin airoso de mi empeño salga.  
Ya que al fin mi mayor atrevimiento,  
--de puro loco, vano,--  
solo nació de puro pensamiento,  
y es natural que lo declare sano.  
Concluyo. Gritos siento  
de cierto gran señor, que se impacienta  
porque parlé mas largo de la cuenta.  
"¡Voy, Don Quijote!"--"¡Don Alonso, digo!"  
¡Y hago mutis por fin, público amigo!

Más me consientan tus favores antes  
dos palabras, que alivien mis torturas...  
¡Vitor! A la figura de Cervantes.  
¡Perdón! Para mis pálidas figuras.

~~~~~

A.

S.

S.